

Documento preparado para el CIDOB, Barcelona.

Remesas, Movilidad de Capital Humano y Desarrollo Económico: La Experiencia Latinoamericana

Andrés Solimano

Septiembre 14, 2009

1. Introducción

El tema de las migraciones internacionales, las remesas de los inmigrantes y la movilidad del capital humano ha venido a ocupar un lugar de preeminencia en la agenda de política pública en América Latina y Europa. Por décadas la región Latinoamericana ha sido un “exportador neto” de trabajadores, profesionales y empresarios a países desarrollados. Los flujos a Europa, se han concentrado principalmente a España aunque Estados Unidos sigue siendo el principalmente país de destino de emigrantes latinoamericanos. Actualmente hay cerca de 26 millones de Latinoamericanos viviendo fuera de sus países de origen. De estos, 22.5 millones se encuentran en países fuera de la región (migración extra-regional) y alrededor de 3.5 millones viven en otros países latinoamericanos (migración intra-regional). La contrapartida de los flujos físicos de personas son los flujos financieros de remesas internacionales que los migrantes envían principalmente a sus familias en los países de origen. Las remesas constituyen una fuente adicional de ingresos para los receptores y macroeconómicamente complementan el ahorro externo y traen divisas adicionales a los países receptores.

Los flujos de remesas de inmigrantes han disminuido por el efecto de la crisis financiera internacional de 2008-2009. Se estima que las remesas totales hacia América Latina internacional que alcanzaron a U\$ 69 mil millones en el 2008 se reducirán a U\$ 61 mil millones en el 2009, lo que representa una reducción algo superior al 11 por ciento entre ambos años. Asimismo se estima que la reducción de remesas provenientes de inmigrantes latinoamericanos

en Europa a la región Latinoamericana y Caribe va de U\$ 10.500 millones en el 2008 a U\$ 9 mil millones en el 2009, es decir una reducción de aproximadamente 14 por ciento.¹

Históricamente, América Latina no siempre fue un exportador neto de personas al resto del mundo. Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX varios países de América Latina (principalmente Argentina y también Uruguay, Brasil, Chile, Venezuela y México) fueron una magneto para los inmigrantes de otras partes del mundo, con muchos viniendo del sur de Europa, principalmente españoles e italianos además de aquellos provenientes de Europa del Este, Rusia y Escandinavia. El movimiento de personas, en esa época, se complementaba con los flujos de capital hacia América latina, siendo el Reino Unido la fuente más importante de recursos financieros externos en esa época. Así, capital y trabajo se movían del norte al sur en la primera ola de la globalización (c.1870-1914). Esta realidad contrasta con las últimas décadas del siglo XX e inicios del siglo XXI en varios países de América Latina en que varias olas emigratorias se sucedían debido a la conjunción de ciclos y crisis económicas recurrentes al interior de estos países, inestabilidad política y reversión de las brechas de desarrollo que alguna vez fueron favorables a varios países de Latinoamérica. En condiciones de inestabilidad e incertidumbre las personas y el capital intentaban dejar la región. El último ciclo expansivo internacional fue entre el 2003-2008 en que América latina aceleró su ritmo de crecimiento económico, en gran medida impulsado por alto precios de producto básicos y *commodities* lo que coincidió con un periodo de expansión en la economía mundial y en los países receptores de inmigrantes. El efecto *neto* sobre los incentivos a emigrar fue quizás incierto. Sin embargo la crisis financiera de los países del centro de la economía mundial en 2008-2009 está reduciendo los flujos de *nuevos inmigrantes* hacia los países desarrollados al reducirse las oportunidades de empleo en estas economías. Lo anterior reduce también, como vimos, los flujos de remesas a América Latina. Los efectos de la crisis sobre la movilidad de capital humano aun no son claros.

La situación social de América Latina también crea incentivos para que las personas emigren en busca de mejores ingresos y oportunidades laborales en el extranjero. En efecto, la proporción de personas bajo la línea de pobreza es cercana a 37 por ciento de la población total (más de 200 millones de personas). El nivel y persistencia de la pobreza en los países de origen crean incentivos para la emigración ya que las personas que existen para buscar mejores ingresos

¹ Orozco, 2009.

y oportunidades laborales en el extranjero.² Además la región Latinoamericana sigue siendo un continente de alta desigualdad de ingresos. Un indicador como el coeficientes de Gini (el que tiene un rango entre cero y uno, con el índice más cercano a uno representando niveles mayores de desigualdad) en varios países de la región exceden el valor de 0,5. Como punto de referencia el Gini promedio de la OECD es cercano a 0.35. En el mercado laboral, la situación de desempleo crónico, sub-empleo e informalidad que históricamente ha caracterizado a América Latina no se revirtió en lo fundamental en los últimos 25 años.

Así, en lo grueso, la migración Latinoamericana tiene causas principalmente económicas y sociales que se asocian a las por las significativas brechas salariales, de ingresos y de oportunidades en relación con países más ricos y prósperos en el mundo desarrollado. Estas *brechas de desarrollo* crean una combinación de “presiones de salida” (en los países de origen) y “presiones de atracción” (en los países de destino) hacia la inmigración. Un factor moderador, reciente, de estas tendencias migratorias es la actual crisis económica que afecta principalmente a Europa, Norte-América y otras regiones desarrolladas –principalmente a España y Estados Unidos—principales economías de destino de inmigrantes provenientes de América Latina. Como ya indicamos y lo confirman los datos estadísticos, esta crisis reduce la capacidad de enviar remesas de los migrantes residentes en estos países, los que han perdido sus empleos o visto caer sus salarios e ingresos por la crisis.

Las migraciones internacionales envuelven costos y beneficios. Hay ciertamente un costo humano de tener que dejar los países de origen por falta de oportunidades económicas y enfrentar condiciones difíciles de inserción en los países de destino. Los países de origen también muchas veces enfrentan el costo de ver emigrar a sus profesionales, estudiantes destacados y empresarios, --un caso preocupante es la migración de personal del sector salud (médicos y enfermeras) que es muy alta en algunos países del Caribe-- cuando las condiciones en el exterior son atractivas y las internas no tanto. Al mismo tiempo las migraciones internacionales generan varios beneficios a varios niveles: para los inmigrantes a través de mayores salarios y mejores oportunidades de educación para los hijos, para los países de origen a través de los flujos de remesas para los países de origen, y cuando hay posibilidades de retorno y

² Sin embargo, es importante destacar como se hizo en el capítulo 1, que generalmente no son los más pobres, es decir los indigentes, los que emigran ya que hay costos de emigrar que éstos no pueden sufragar.

contacto con la diáspora en el exterior los países de origen se benefician con los contactos, nuevos conocimientos, apertura a nuevos mercados que la diáspora trae asociada.

Este documento examina temas analíticos y de política pública importantes referentes a la movilidad de personas, capital humano y flujos de remesas internacionales con referencia a América Latina y el Caribe. El estudio está organizado en 6 secciones, incluyendo esta introducción. La sección 2 analiza brevemente las principales tendencias históricas en los flujos de emigración e inmigración desde y hacia América Latina cubriendo finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. La sección 3 identifica los principales destinos de los inmigrantes latinoamericanos, la sección 4 discute los principales determinantes de flujos de la migración de capital humano y provee órdenes de magnitud relevantes para América Latina y el Caribe. La sección 5 centra la atención en los principales motivos para enviar remesas y discute evidencia empírica de las remesas, la cara financiera de las migraciones, sobre la inversión y el crecimiento económico. Por último, la sección 6 examina implicancias de política pública para la relación Unión Europea y América latina en el tema migratorio y de remesas y concluye el documento.

2. Migraciones de Europa hacia Latinoamérica: desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX.³

América Latina, desde mediados del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, era considerada como una “tierra de oportunidades” principalmente para la población emigrante europea. En dicho periodo, países como Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y otros recibieron significativos contingentes de inmigrantes, siendo Argentina el principal país de destino para alrededor de 6 millones de personas provenientes, principalmente, de Italia y España. Además de la inmigración de personas, estos países recibían capitales e inversión directa siendo Inglaterra y Alemania, los dos principales centros financieros mundiales hasta la década de los años veinte. Así, trabajo y capital fluían a países latinoamericanos a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX en busca de buenas oportunidades de empleo e inversión que ofrecía la región en dicho periodo (Solimano y Watts, 2005; Solimano, 2003a, Taylor, 1999). La situación descrita, sin embargo, no se mantuvo en el tiempo. Casi un siglo después, en las últimas décadas del siglo XX, América Latina se convirtió en un continente de *emigración neta*, es decir, un “exportador neto de personas” producto, principalmente, de su limitada capacidad de desarrollo económico

³ Esta sección se basa en Solimano (2008a), capítulo 2.

respecto a países y regiones más prósperas del mundo que ofrecían oportunidades más atractivas; incluso Argentina, que en el pasado absorbía grandes contingentes de inmigrantes europeos y de otras nacionalidades, se transformaron desde los sesenta y setentas, en países de emigración hacia Europa aunque receptor de inmigrantes de Bolivia, Paraguay, Perú y Chile.

Durante la “primera ola de la globalización” – que los historiadores económicos sitúan entre c.1870 y 1913 – el ingreso *per cápita* promedio de los países del sur y norte de Europa, la “periferia” de esa región (Italia, España, Portugal, Noruega y Suecia) era levemente superior al promedio de las principales economías de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela). Sin embargo, Argentina, Chile y Uruguay registraban los ingresos por habitante más altos y éstos superaban, en 1913, a los de Italia, España y Portugal, principales países fuente de inmigrantes a estos países del sur (ver cuadro 1). En contraste, los países más ricos del “nuevo mundo” como Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos tenían en 1913 un ingreso por habitante que era más del doble de los de la periferia Europea. Esta primera ola de la globalización se caracterizó no sólo por los flujos de comercio y capital, sino también por movimientos masivos de personas entre el Viejo Mundo (Europa) y el Nuevo Mundo (Norte América, Sudamérica, Australia y Oceanía). A mediados del siglo XX, aun las brechas de ingreso *per cápita* seguían siendo favorables a países como Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela que tenían un ingreso *per cápita* que excedía al de Italia y España; además, Venezuela, en 1950, tenía un ingreso por habitante superior al de Suecia (cuadro 1). Como veremos a continuación, esta situación cambia en la segunda mitad del siglo XX y, en especial, en las décadas posteriores a los setenta en que el ingreso *per cápita* de España, Italia y los países del norte de Europa supera al de América Latina. Como consecuencia de lo anterior, los incentivos económicos para emigrar desde Europa a la región latinoamericana prácticamente desaparecieron. Por el contrario, España e Italia se transforman en importantes países de destino de emigrantes de América Latina, en especial para inmigrantes argentinos, ecuatorianos, colombianos y de otros países.

Cuadro 1. PIB per capita de países seleccionados, 1820-2005
(en dólares internacionales constantes Geary-Khamis de 1990)

	Primera ola de globalización: la era de la migración en masa			Segunda ola de globalización: la migración restringida							
	1820	1870	1913	1950	1973	1990	1998	2000	2002	2004	2005
Europa											
Italia	1 117	1 499	2 564	3 502	10 634	16 313	17 990	18 740	19 118	19 440	19 475
España	1 008	1 207	2 056	2 189	7 661	12 055	14 129	15 269	15 875	16 276	16 559
Portugal	923	975	1 250	2 086	7 063	10 826	13 106	14 022	14 185	13 977	13 809
Noruega	1 104	1 432	2 501	5 463	11 246	18 466	23 826	24 364	24 715	25 236	25 662
Suecia	1 198	1 662	3 096	6 739	13 493	17 695	18 787	20 321	20 898	21 799	22 309
Promedio	1 070	1 355	2 293	3 996	10 019	15 071	17 568	18 543	18 958	19 346	19 563
América Latina											
Argentina	...	1 311	3 797	4 987	7 962	6 436	9 123	8 544	7 185	8 365	9 050
Brasil	646	713	811	1 672	3 882	4 923	5 422	5 556	5 598	5 736	5 788
Chile	2 653	3 821	5 093	6 402	9 756	9 841	10 101	10 903	11 470
Colombia	1 236	2 153	3 499	4 840	5 350	5 096	5 097	5 366	5 548
México	759	674	1 732	2 365	4 845	6 119	6 745	7 218	7 039	7 229	7 338
Perú	1 037	2 263	3 952	2 955	3 675	3 686	3 754	3 971	4 173
Uruguay	...	2 181	3 310	4 659	4 974	6 474	8 317	7 859	6 672	7 518	7 961
Venezuela, RB	...	569	1 104	7 462	10 625	8 313	8 977	8 415	7 614	7 997	8 596
Promedio	703	1 090	1 960	3 673	5 604	5 808	7 171	7 027	6 633	7 136	7 491
Otros países de la OCDE											
Australia	518	3 273	5 157	7 412	12 878	17 106	20 361	21 540	22 323	23 301	23 660
Canadá	904	1 695	4 447	7 291	13 838	18 872	20 579	22 198	22 860	23 532	23 993
Nueva Zelanda	400	3 100	5 152	8 456	12 424	13 909	15 233	16 010	16 614	17 429	17 550
Estados Unidos	1 257	2 445	5 031	9 561	16 689	23 201	26 619	28 129	28 171	29 704	30 449
Promedio	770	2 628	4 947	8 180	13 957	18 272	20 698	21 969	22 492	23 492	23 913

Fuentes: Solimano, A. (2008a), capítulo 2.

3. Los Destinos principales de la emigración desde América Latina y el Caribe a inicios del Siglo XXI.

Los principales destinos extra-regionales de los emigrantes de América Latina y el Caribe son Estados Unidos: cerca de 19 millones (2007), España, con cerca de 1.2 millones (2008), 850 mil en el Reino Unido (2007) y 692 mil en Canadá (2006). Cabe indicar que estas cifras no incluyen los inmigrantes indocumentados o “ilegales”, lo que sugiere que el total de inmigrantes

de la región residiendo en estos países es probablemente mayor. La migración no es solamente extra-regional ya que también existe un flujo de migración entre países de América Latina. Ejemplos al respecto, incluyen la migración boliviana a Argentina, de Perú a Chile, de Nicaragua a Costa Rica, de Haití a República Dominicana y otros.

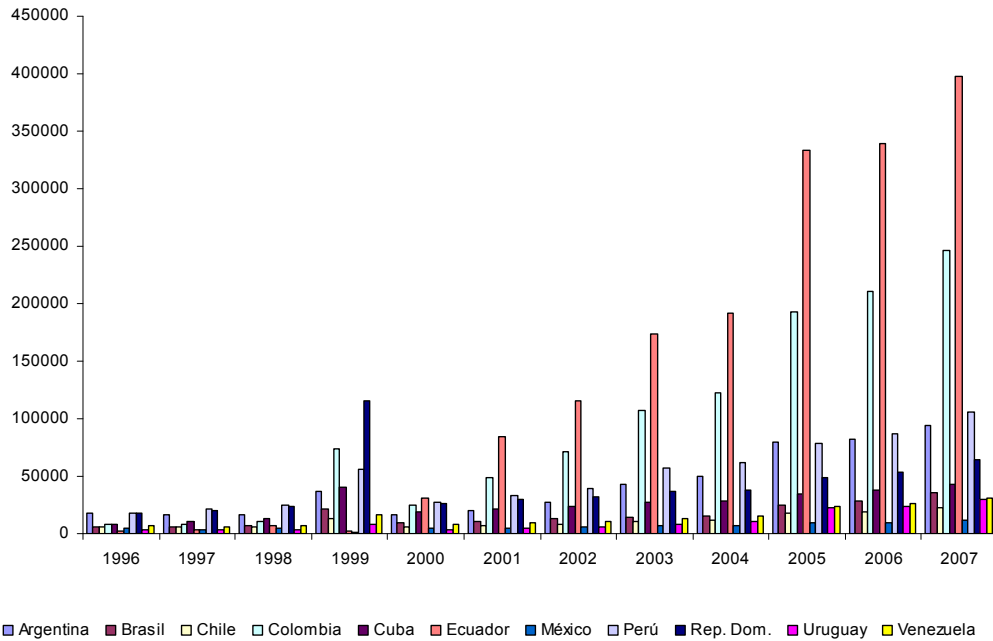
México es el principal país fuente de emigrantes latinoamericanos a Estados Unidos y el país que representa la mayor proporción de los extranjeros residentes en este país, una tendencia que, además, ha aumentado en el tiempo.⁴ En efecto, el número de personas nacidas en México aumentó de 576 mil personas en 1960 (6 por ciento de la población extranjera) a cerca de 12 millones en la actualidad (más del 30 por ciento de la población extranjera en Estados Unidos).

Desde la segunda mitad de la década de los noventa, España ha sido un receptor creciente de inmigrantes de América Latina, en particular para personas provenientes desde Ecuador y Colombia, (ver gráfico 1) y también Argentina. Entre 1996 y 2003, la población de ecuatorianos y colombianos residentes en España aumentó muy rápidamente, siguiendo las crisis económicas en Ecuador y Argentina y en el caso de Colombia también debido a la agudización de la violencia.⁵

⁴ México también es país receptor de inmigrantes de Guatemala, Honduras y otros países Centroamericanos.

⁵ Cabe mencionar que estas cifras no incluyen inmigrantes indocumentados. También es importante mencionar que los aumentos en inmigrantes puede reflejar un fenómeno de legalización de personas que regularizaron sus estatus inmigratorios y que ya estaban residiendo en España.

**Gráfico 1 Latinoamericanos Residentes (documentados) en España
1996-2007**



Fuente: A. Solimano (2008a), capítulo 2.

4. Movilidad internacional de capital humano

La movilidad internacional de capital humano (“talentos”) es decir personas con niveles altos de educación, conocimientos o capacidades empresariales es de particular importancia por su impacto sobre la transferencia de tecnologías, conocimiento especializados y capacidades productivas (para un análisis en profundidad de este tema, ver Solimano, 2008b y 2010). La migración de capital humano incluye al movimiento de científicos, ingenieros, estudiantes, expertos en las tecnologías de información, ejecutivos, profesionales, artistas que se mueven más allá de las fronteras de sus países. Un caso importante es la migración empresarial, es decir, personas con talento para la creación de negocios y movilización de recursos humanos y financieros, aunque no sean necesariamente personas con un elevado nivel de educación formal.

Se pueden identificar cuatro principales determinantes de la movilidad de capital humano: (Solimano, 2008b):

- (i) Brechas salariales y de ingresos entre países.
- (ii) Complementariedades entre la movilidad de capital humano, tecnología, capital financiero.
- (iii) Escasez en los países receptores de personal calificado principalmente en áreas tecnológicas y el sector de la salud.
- (iv) Políticas migratorias de admisión más favorables para personas con educación terciaria y calificaciones especiales en los países desarrollados.

En línea con estos determinantes, el capital humano migra a países de alto ingreso por varios motivos. Los estudiantes van a adquirir conocimientos más avanzados en universidades prestigiosas del primer mundo; los profesionales (médicos, ingenieros, arquitectos, etc.) por las mayores posibilidades de desarrollo profesional, incluidas mejores remuneraciones; los académicos por la posibilidad de interactuar con pares de alto prestigio, disponer con más recursos para la investigación; los empresarios por un mayor acceso a mejores tecnologías y disponer de una fuerza laboral más educada; los expertos en tecnología de información por mayores y mejor remuneradas fuentes de empleo. En general la concentración de capital, tecnología, centros de investigación y universidades en ciertos países receptores atraen el capital humano desde distintas partes del mundo. El régimen migratorio también cuenta: en la última década países como Estados Unidos, Canadá, Australia, la Unión Europea han creado programas especiales y visas preferentes para atraer talentos extranjeros que incentivan el ingreso de profesionales con calificaciones especiales como expertos en tecnologías de información, doctores y personal médico, entre otros.

El cuadro 2 muestra las tasas de emigración de personas con educación terciaria (como porcentaje de la fuerza de trabajo correspondiente) desde “las Américas” (Norte, Centro, Caribe y Sur) hacia los países de la OCDE. La evidencia muestra (segunda columna del cuadro) que las tasas de emigración de personas con educación terciaria más alta se encuentran en el Caribe (43 por ciento), seguida por la emigración desde Centroamérica (17 por ciento), y Sudamérica (5 por ciento). Hay varias economías, principalmente países pequeños del Caribe, con tasa de emigración de personas con educación terciaria en el rango entre 60 y 90 por ciento (Venezuela también registra una tasa de emigración calificada alta de 60 por ciento, ver cuadro 3). La participación de los trabajadores calificados (con educación terciaria) respecto a los residentes y al *stock* de migrantes es más alta en Sudamérica y en Norteamérica, sugiriendo que los

emigrantes de estos países son de un nivel educativo más alto respecto a los nativos en el país de origen y los inmigrantes en el país de destino.

Cuadro 2. Migración calificada desde América hacia los países de la OCDE*, 2000

Región	Participación en el stock de la OCDE (%)		Tasa de emigración (% de la fuerza laboral**)		Participación de trabajadores calificados (%)	
	Total	Calificados	Total	Calificados	Entre residentes	Entre migrantes
América	26,3	22,6	3,3	3,3	29,6	29,7
América del Norte	2,8	4,6	0,8	0,9	51,3	57,9
El Caribe	5,1	5,7	15,3	42,8	9,3	38,6
América Central	13,7	6,6	11,9	16,9	11,1	16,6
América del Sur	4,7	5,6	1,6	5,1	12,3	41,2

Notas:

* Personas con educación igual o mayor a 13 años de escolaridad (nivel de educación terciaria).

** Población con 25 o más años de edad.

Fuente: Solimano, 2008a, capítulo 2 basado en Docquier y Marfouk (2006).

**Cuadro 3 América Latina y el Caribe:
Proporción de la fuerza laboral con educación terciaria que emigra a la OCDE, 2000**

Países	Tasa de emigración más alta
Guyana	89,0
Granada	85,1
Jamaica	85,1
San Vicente y las Granadinas	84,5
Haití	83,6
Trinidad y Tobago	79,3
Saint Kits y Nevis	78,5
Santa Lucía	71,1
Antigua y Barbuda	66,8
Belice	65,5
Dominica	64,2
Barbados	63,5
Venezuela	60,1
Panamá	57,7
Surinam	47,9

Fuente: Solimano 2008 a, capítulo 2.

Es América Latina una fuente importante de personal calificado en las áreas de tecnologías de información en otras partes del mundo? La respuesta es no. El cuadro 4 muestra la baja proporción de profesionales de Sud-América en el área de informática y computación trabajando en el mercado norteamericano. En efecto, el cuadro 4 muestra que América del Sur recibe sólo un pequeño porcentaje (cerca de 6,5 por ciento) del total de visas H-1B otorgadas por Estados Unidos (en el año 2002) a profesionales y personal especializado proveniente de otros países. En contraste, profesionales provenientes de Asia obtienen el 65 por ciento de estas visas H1-B. Esta diferencia se hace aun más acentuada para las visas de profesionales y expertos en el sector de tecnologías de la información y ciencias de la computación en que América Latina solo obtiene el 2 por ciento de estas visas (versus 83 por ciento para profesionales provenientes de Asia, principalmente de India, Taiwán y China).

Cuadro 4. Visas H1-B otorgadas por Estados Unidos a inmigrantes calificados en tecnología de la información y computación
(Año Fiscal 2002)

Región de origen	Visas H-1B entregadas		Visas relacionadas con áreas de información tecnológica y computacional		
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje del total de visas H-1B	Porcentaje en el sector de tecnologías de la información
América del Sur	12.732	6,4	1.500	11,8	2
Asia	127.625	64,6	62.121	48,7	82,7
África	5.994	3	1.308	21,8	1,7
Europa	30.840	15,6	5.901	19,1	7,9
Otros	20.346	10,3	4.284	21,1	5,7
Todos los países	197.537	100,0	75.114	...	100,0

Fuente: Solimano 2008 a, capítulo 2, basado en Barrere, Luchilo y Raffo (2004).

5. Remesas internacionales: determinantes e impacto

Pasemos ahora a examinar el tema de las remesas internacionales, cuyo monto hacia América Latina y hacia otras áreas del mundo ha crecido significativamente en años recientes, aunque hay que consignar también que parte de este aumento corresponde a un mejor registro estadístico de las mismas. Las remesas (monetarias y de bienes) enviadas por los emigrantes a

sus países de origen son la contrapartida financiera del movimiento físico de personas hacia el extranjero (emigración). En esta sección analizaremos primero las motivaciones de enviar remesas, los principales usos de las remesas en consumo, ahorro e inversión y otros efectos económicos.

A. Motivaciones para el envío de las remesas

Podemos distinguir cuatro enfoques conceptuales sobre las motivaciones de los inmigrantes para enviar remesas a sus países de origen (Solimano, 2004, 2010):

- i) El motivo altruista (ayuda a familiares).
- ii) Auto-interés.
- iii) Re-pago de inversiones previas en capital humano financiadas por la familia del migrante.
- iv) Diversificación de fuentes de ingreso y seguro familiar.

(i) *Motivo altruista y obligación familiar*: En este enfoque, el emigrante -- generalmente un miembro de la familia con un nivel educacional más alto que el resto de ésta, y con mayor disposición a tomar el riesgo inherente de irse al extranjero a trabajar -- envía remesas para ayudar a la familia como una forma de solidaridad o “responsabilidad” familiar. El inmigrante busca proteger – enviando ingresos adicionales - a sus familiares ante ciclos económicos adversos, que producen desempleo y bajos salarios en los países de origen, además de ayudarlos a enfrentar situaciones de pobreza o escasos ingresos en general. Si el (o la) emigrante es jefe(a) de hogar, las remesas pueden ser entendidas como parte de la obligación implícita del matrimonio en que el jefe de hogar juega el rol principal de contribuir a financiar el gasto familiar. La evidencia empírica tiende a mostrar que los principales receptores de remesas en América latina son mujeres. Aparentemente, el motivo altruista es más importante para los nuevos migrantes, en que la familia sigue residiendo en el país de origen. En el caso de la emigración “vieja” en que el emigrante se consolida y decide residir en el extranjero este ya trae

a su familia directa a vivir con él (o ella) y por ende el envío de remesas a la familia directa en el país de origen pierde su importancia inicial.⁶

(ii) *Auto-interés*. En este motivo la remesa es una forma de inversión financiera desde el punto de vista del inmigrante más que una transferencia solidaria. El emigrante que ahorra en el extranjero puede querer diversificar sus ahorros buscando retornos más altos en el país de origen que los que encuentra en el país de residencia; por este motivo envía remesas a algún miembro de la familia – o agente – para que este la administre y la invierta en activos locales (desde instrumentos financieros hasta casas o propiedades). Una variante de esta motivación de “auto-interés” es la de contribuir a la riqueza de la familia y así después “calificar” para recibir herencias.

(iii) *Re-pago de inversiones previas (en capital humano) de la familia*. Los emigrantes generalmente tienen un nivel educativo más alto que otros miembros de la familia que no emigran, lo que se confirma en distintos estudios empíricos.⁷ La inversión educacional en el migrante (educación escolar y universitaria) fue generalmente financiada por la familia; en este contexto el envío de remesas es visto por el emigrante y la familia receptora como un re-pago a una inversión en capital humano realizada con anterioridad en el emigrante, inversión que lo hace mejor equipado para tener éxito en el exterior. La remesa sería el “dividendo” para la familia de esta inversión en capital humano.

(iv) *Diversificación de fuente de ingreso y seguro familiar*. La familia decide diversificar geográficamente las fuentes de ingresos y “envía” a uno de sus miembros a trabajar al exterior, a mercados laborales cuyas posibilidades de empleo y el nivel de salarios sean mejores y no están directamente correlacionados con los mercados laborales locales. Este efecto de *diversificación* de fuentes de ingresos es importante en América Latina dada la volatilidad de ingresos asociada a una alta frecuencia de ciclos económicos en la región, aunque requiere que los ciclos

⁶ Esto puede incluir a los padres los que pueden irse con los migrantes. Si en cambio los padres permanecen en el país de origen el motivo familiar de enviar remesas al país de origen persiste.

⁷ Ver Solimano (2008a).

económicos no estén correlacionados entre países.⁸ En este enfoque, la emigración (paso previo para enviar remesas) es vista como una estrategia racional de diversificación (internacional) de fuentes de ingresos, una suerte de “seguro” familiar. En este enfoque, la remesa es el equivalente al pago (en flujo) de adquirir este seguro.

Las remesas monetarias hacia América Latina y el Caribe han experimentado un fuerte aumento desde fines de la década de los noventa hasta el 2008 aunque, como mencionamos anteriormente, la crisis internacional actual ha significado un cambio en esta tendencia. En este periodo los ingresos por remesas en América Latina han tendido a superar la inversión extranjera directa y la ayuda oficial para el desarrollo.⁹ La principal fuente de remesas para América latina proviene de Estados Unidos, cerca del 70 por ciento del total, mientras que las remesas provenientes de Europa alcanzan el 14 por ciento (año 2008, cuadro 5); el resto proviene de otras regiones y países del mundo. Como se indicó ya en la introducción, las remesas totales a América latina y el Caribe se espera se reduzcan desde 69 mil millones en el 2008 a 61 mil millones en el 2009 (una reducción de 11.2 por ciento). Sin embargo la disminución de las remesas provenientes de Europa es mayor que el promedio y alcanza al 14 por ciento. Parte de la mayor reducción de las remesas provenientes de Europa se asocia a que la tasa de desempleo de inmigrantes latinoamericanos en Europa (18 por ciento), es mayor a la de Estados Unidos (12 por ciento) y del resto del mundo (8 por ciento). Asimismo las remesas promedio por migrante provenientes de Europa, cercanas a U\$ 4000 por año, son mayores que las remesas por migrante desde Estados Unidos (U\$ 3780) y del resto del mundo (U\$ 2400), ver cuadro 5.

⁸ Si hay una crisis económica en el país de destino, obviamente las posibilidades de diversificación a través de las migraciones disminuye.

⁹ Las remesas superan la inversión extranjera directa y la asistencia oficial para el desarrollo (Solimano, 2008a).

Cuadro 5 Remesas a America Latina y el Caribe, 2009				
Pais de destino / region de residencia	<u>Estados Unidos</u>	<u>Europa</u>	<u>Resto del Mundo</u>	<u>Mundo</u>
Total remesas en 2009 , U\$ (estimado)	42327000.00	9040000.00	10434000.00	61801000.00
Total remesas en 2008, U\$	47665000.00	10533000.00	10920000.00	69119000.00
Remesas per capita , U\$	3780.00	3960.00	2400.00	
Numero de migrantes remesadores 2009				
Tasa de desempleo de migrantes, %	12.0	18.00	8.00	
Variacion en remesas, 2009-2008, %	-11.20	-14.17	-4.45	-10.59

Fuente: Elaboracion basada en Orozco, 2009.

La actual crisis económica en los países receptores afecta la capacidad de los inmigrantes de enviar remesas por varias vías:

- (i) Pérdida de empleo del inmigrante. En general la tasa de desocupación entre trabajadores migrantes es más alta que entre trabajadores nativos.
- (ii) Disminución de horas trabajadas.
- (iii) Menores salarios e ingresos de los inmigrantes.

Una encuesta reciente en las principales ciudades de Estados Unidos realizada entre Marzo y Junio del 2009 a 1350 inmigrantes latinos (Orozco, 2009) señala que cerca del 90 por ciento de los inmigrantes latinos ganan menos que U\$ 35.000 anual, con 68 por ciento de estos obteniendo ingresos entre U\$ 10.000 y U\$ 25.000 al año.¹⁰ Una proporción de los inmigrantes que envían remesas son jóvenes y de edad media, tienen niveles educativos modestos (sin educación universitaria y varios sin educación secundaria completa) y muchas veces son indocumentados. Estudios indican que las familias de los inmigrantes que llevan menos de cinco años residiendo en el país de destino (Estados Unidos) envían mas remesas que inmigrantes más antiguos, aunque inmigrantes que llevan más de 10 años aun envían remesas pero la tendencia

¹⁰ Los países de origen de los encuestados incluyen a México, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Brasil, Colombia y Cuba.

empieza a ser decreciente.¹¹ El mismo patrón probablemente se encuentra en Europa aunque la inmigración latina a España es aún joven (se acelera en la segunda mitad de los 1990).

La encuesta de Orozco (2009) indica que las principales formas de respuesta de los inmigrantes a la crisis económica en Estados Unidos incluye una combinación de menores gastos, búsqueda de un segundo trabajo y traslado a una casa más barata. Además, como parte del ajuste ante la crisis los inmigrantes están enviando menos remesas a sus países de origen. Sin embargo es interesante notar que de acuerdo a esta encuesta solo 5 por ciento de los respondientes señalan que consideran volver a su país de origen a causa de la actual crisis económica. La misma encuesta estima que entre 4 y 5 millones de personas viviendo en América Latina y el Caribe se verán afectados por menores ingresos provenientes de remesas internacionales, los efectos mayores recaen sobre México, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Ecuador, Cuba y otros.¹²

¹¹ Ver Rannveig (2009).

¹² En América Latina, los principales receptores *absolutos* de remesas son México, seguido por Brasil y Colombia. Sin embargo si las remesas se calculan como proporción del PIB, hay tres países en que las remesas representan más del 20 por ciento de este: Haití (33 por ciento), Nicaragua (29 por ciento) y Jamaica (23 por ciento), y cuatro países en que las remesas representan entre 10 y 20 por ciento del PIB. En Sudamérica, Ecuador es el país en que las remesas representan un porcentaje más alto del PIB (7 por ciento). En contraste, los países que son mayores receptores de remesas en montos absolutos, estas constituyen una proporción relativamente más baja de sus respectivos PIB: México (3 por ciento), Colombia (2 por ciento) y Brasil (1 por ciento). Si las remesas se miden como porcentajes de las exportaciones los rankings de países son similares, ver Orozco, 2004.

Cuadro 6. Remesas Hacia América Latina y el Caribe

Año 2002

País	Como % del PIB	Como % de las exportaciones
Haití	33	333
Nicaragua	29	127
Jamaica	23	117
El Salvador	18	71
Honduras	16	61
Guyana	16	24
República Dominicana	11	43
Guatemala	9	76
Ecuador	7	31
México	3	6
Colombia	2	20
Perú	2	15
Brasil	1	8
Bolivia	1	8
Costa Rica	1	4
Venezuela, R.B.	0	1
Cuba	...	83

Fuente: Orozco (2004).

Si las medimos las remesas en términos *per cápita* encontramos que los países con las remesas por habitante más altas son U\$ 440 en Panamá, U\$ 361 en El Salvador, U\$ 257 en República Dominicana. En contraste los países con remesas per cápita más bajas son Argentina con U\$ 6, Venezuela con U\$ 10 y Brasil con U\$ 30. Se estima que los inmigrantes residiendo en Estados Unidos, envían a América Latina, en promedio, cerca de U\$ 3.000 anualmente, lo que representaría, aproximadamente un 10 -15 por ciento de su ingreso en el país de destino.

B. Efectos Económicos de las Remesas

Como hemos indicado previamente, las remesas compensan, en parte, los costos de la emigración y agregan varios beneficios: las familias de los emigrantes reciben ingresos adicionales a los generados en su país y los países receptores de remesas se benefician de flujos

de divisas y de ahorros que pueden ser movilizados para su desarrollo nacional. Una ilustración de la significancia de las remesas a nivel individual es la siguiente: si el monto promedio *mensual* que envía un inmigrante latino desde Estados Unidos o Europa hacia sus familias fluctúa entre U\$ 300 y U\$ 350 y consideramos que el salario mínimo mensual es alrededor de U\$ 200-300 en varios países latinoamericanos los ingresos por concepto de remesas son superiores al sueldo mínimo, lo que es muy relevante considerando que las familias receptoras de remesas son de ingreso bajo y medio (aunque generalmente no extremadamente pobres).

El efecto de las remesas sobre la inversión y el crecimiento económico ha sido investigado en varios artículos. En general el tipo de inversión financiado con remesas es de tamaño mediano o pequeño e incluye inversión en vivienda y tierra, en pequeñas empresas y en la agricultura. También las remesas son usadas para financiar educación y gastos en salud por lo que constituyen un aporte a la formación de capital humano y físico. Un estudio empírico para los países del Caribe – una región con una creciente proporción de remesas sobre su PIB -- indican que un 1 por ciento de aumento en las remesas, controlando por otros factores, eleva la inversión privada (como proporción del PIB) en 0,6 por ciento¹³. Evidencia empírica para América Latina provista por Acosta, Fajnzylber y Lopez (2007) muestra que las remesas tienden a aumentar el nivel de logro educacional y los índices de salud de los hijos de familias pobres, aunque estos resultados son dependientes de variables como género, país, localización de las familias y nivel educativo de los padres. En definitiva esto indica un efecto positivo de las remesas sobre el capital humano de los receptores. Una fuente adicional de financiación de la inversión son las llamadas “remesas colectivas”, es decir aquellas enviadas por asociaciones de inmigrantes en países desarrollados, generalmente contribuyen al financiamiento de infraestructura urbana y social como obras de mejoramiento de barrios, construcción y equipamiento de escuelas y hospitales.¹⁴

¹³ Mishra (2005).

¹⁴ Se destacan en los Estados Unidos las remesas de comunidades de inmigrantes de El Salvador (que envían alrededor de U\$ 10.000 en promedio al año a su país de origen) y de asociaciones de inmigrantes Mexicanos que envían hasta U\$ 25.000 por año. En el estado de Zacatecas, México, el gobierno local otorga fondos de contrapartida (*matching funds*) a las remesas para aumentar el efecto multiplicador de estos envíos. Se estima que se han financiado en un periodo de ocho años cerca de 400 proyectos de mejoramiento urbano, micro-empresas, con esquemas de financiamiento basados en las remesas (Ellerman, 2003).

Determinar el efecto *neto* de las remesas sobre el crecimiento económico de los países receptores de estas es complejo. Hay varios efectos: las remesas al aumentar las remesas el pool de ahorro disponible para el consumo y la inversión, lo que se espera tenga un efecto positivo sobre el nivel de actividad y el crecimiento de mediano plazo. Al mismo tiempo en países que reciben montos importantes de remesas del exterior, hay una tendencia a la apreciación del tipo de cambio real lo que reduce la rentabilidad de las exportaciones no tradicionales las que son fuentes de empleo y divisas. Si las remesas elevan el nivel educativo y de salud de la población el capital humano mejora, lo que debe tener un efecto positivo sobre el crecimiento de los países. En Solimano (2003b) se investiga econométricamente el efecto macroeconómico de las remesas (como proporción del PIB) sobre la tasa de crecimiento del PIB por habitante para Ecuador y Colombia encontrándose un efecto positivo de las remesas internacionales sobre la tasa de crecimiento económico de estos dos países. En contraste, un estudio del FMI (Chami, Fullenkamp y Jahjan, 2003), postula que las remesas serían una transferencia privada compensatoria para enfrentar situaciones económicas adversas en los países de origen del inmigrante y por lo tanto serían contra-cíclicas, exhibiendo una correlación negativa con la tasa de crecimiento del PIB *per cápita* de los países receptores de remesas (este resultado se podría interpretar por el motivo altruista de enviar remesas, discutido con anterioridad). Los autores testean su hipótesis con una muestra basada en 113 países con especificaciones de corte transversal y panel para el periodo 1970-1998, encontrando un efecto negativo de las remesas (como proporción del PIB) sobre la tasa de crecimiento del PIB *per cápita*.

Hay otros efectos de desarrollo de las remesas, algunos positivos y otros potencialmente negativos. Las remesas pueden crear una “cultura de dependencia” de estas en las familias receptoras, las que reducen los incentivos de estas a trabajar y a invertir en entrenamiento laboral. También está el tema de los costos financieros para enviar remesas, generalmente un segmento operado por compañías especializadas que cobran significativas comisiones, agencias de viajes y otros mecanismos en que hay una ausencia del sistema bancario formal, ya que muchas veces los inmigrantes pobres no tienen cuentas bancarias. El resultado es un costo relativamente alto de enviar remesas.¹⁵

¹⁵ Este tema se desarrolla en Orozco (2004) y en Solimano (2004 y 2010).

C. Usos de las remesas: gastos corrientes, durables y educación

Un tema importante es que uso le otorgan las personas que reciben las remesas, las que generalmente son mujeres en los países de origen de los inmigrantes. Estudios comisionados por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID para cinco países Latinoamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador, México y Ecuador) analizan el uso en consumo, ahorro e inversión por parte de las familias receptoras de remesas enviadas a estos países¹⁶. Según estos estudios en promedio, cerca del 72 por ciento de las remesas son utilizadas para financiar gastos como alimentos, pagos de servicios públicos, arriendos o pago de dividendos asociados a créditos hipotecarios. La categoría “ahorro” de estas encuestas/estudios representa en promedio el 7 por ciento del gasto total de remesas, el rubro “educación” representa 6 por ciento y la adquisición de vivienda 1,8 por ciento (ver cuadro 6).¹⁷ Es evidente que las remesas tienen un efecto positivo sobre el bienestar de las personas al contribuir a financiar el consumo de bienes esenciales para la vida de las familias receptoras. También las remesas son una fuente de ahorro y de financiamiento de gastos en educación y salud. En efecto se ha detectado que las familias pobres que reciben ingresos de remesas tienden a evitar sacar sus hijos de la escuela lo que equivale a aumentar la inversión en capital humano comparado a la situación de ausencia de remesas. También las remesas son una fuente adicional de ingresos para la adquisición de bienes durables y vivienda.

Un estudio del Banco Mundial basado en una encuesta nacional de presupuestos familiares para Guatemala es Adams (2005) que distingue entre familias que reciben remesas internacionales, remesas internas y aquellas que no las reciben. Este estudio permite investigar si la propensión a gastar o ahorrar (en el margen) es la misma para distintas fuentes de ingreso sean remesas o no. El estudio muestra, además, que familias que reciben remesas del exterior (aproximadamente un 8 por ciento de la muestra) tienen un nivel educativo más alto, menos hijos y tienden a vivir en zonas urbanas comparadas con aquellas familias que no reciben remesas del extranjero. Un resultado importante de Adams (2005) es que las familias que reciben remesas (internas o externas) generalmente gastan menos, en el margen, en alimentos y más en vivienda y educación que las familias que no reciben remesas; estos resultados se mantienen después de

¹⁶ Ver Orozco (2004).

¹⁷ Estas son propensiones *medias* al gasto y al ahorro de ingresos provenientes de remesas las que son distintas a las propensiones *marginales*, que según el Banco Mundial (2006) serían aún mayores.

controlar por otros determinantes de los patrones de gasto y ahorro de las familias como el nivel de ingreso *per cápita* de las familias.

Finalmente en la encuesta de Orozco (2009) identifica seis principales causas o motivos del ahorro que los inmigrantes realizan en los países de destino. En orden de importancia: (i) solventar los gastos de salud, (ii) financiar la educación propia y de los hijos, (iii) para financiar el retiro y la vejez, (iv) para mejorar sus casas, (v) enviar remesas, (vi) fallecimiento en la familia.

Cuadro 7. Uso del Ingreso por Remesas
(Porcentajes)

Tipo de Gasto	Guatemala	Honduras	El Salvador	México	Ecuador
Gastos corrientes (hipoteca, renta, alimentación, etc.)	68	77	84	70	60
Ahorros	11	4	4	7	8
Inversión Empresarial	10	4	4	1	8
Educación	7	10	4	6	2
Otros ítems	3	3	2	3	18
Compra de propiedad	1	2	1	1	4
No sabe/No responde	0	0	2	11	1
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Orozco (2004).

6. Implicancias de política pública y reflexiones finales.

Las remesas han sido una fuente importante de recursos “externos” adicionales a las familias latinoamericanas de ingresos medios y bajos en los últimos 10-15 años. También las remesas constituyen una fuente macroeconómica de complementación del ahorro interno y de mayor flujo de divisas internacionales. La actual crisis económica en los países de destino de los inmigrantes como España, Estados Unidos han llevado a aumentos de la desocupación que han afectado proporcionalmente más a la población inmigrante latina. Además esta crisis ha deprimido los salarios reales y otros ingresos. Así se reduce la capacidad de enviar remesas por

parte de los inmigrantes. Sin embargo no se detecta un masivo retorno de inmigrantes a sus países de origen lo que permite prever una continuación de los flujos de remesas cuando se reinicie una recuperación económica. Los desafíos de política pública para los países de la Unión Europea en la actual coyuntura se refieren a cómo acomodar un proceso migratorio en condiciones de menor empleo para los nacionales asociados a la crisis económica actual. Se debe evitar la adopción de medidas anti-inmigración en los países receptores, las que serían incompatibles con un orden económico global genuinamente abierto y libre y que equivalen a un proteccionismo en el mercado laboral.

Un punto importante a considerar es que la demanda por trabajo inmigrante, desde América Latina y otras regiones, continuará y seguramente se reforzará después de la crisis ya que esta depende de factores demográficos de largo plazo en los países receptores (envejecimiento de la población), de un cambio en las preferencias de empleo de los nacionales por ciertas ocupaciones particularmente en servicios y en la agricultura, de la escasez de ciertos tipos de calificaciones que aumentan la demanda por capital humano calificado y de otros factores que sin duda perduraran después de la actual coyuntura recesiva. Además, la existencia de considerables brechas de desarrollo y de salarios reales entre América Latina y las economías de alto ingreso receptoras es otro factor más estructural detrás de los flujos de migrantes internacionales. En este sentido, se sugiere definir regímenes inmigratorios de largo plazo que consideren estas realidades económicas, tecnológicas y demográficas, que además respeten los derechos de los migrantes y que se enmarquen en el contexto de las relaciones económicas y políticas entre la EU y América Latina. En este sentido deben prevalecer los principios de reciprocidad en un enfoque integrado que considere *simétricamente* los movimientos de bienes, capital y personas entre las dos regiones, más que un patrón de integración que hace vulnerable y desprotege el movimiento internacional de personas, en contraste a las protecciones que se buscan para la movilidad del capital. En cuanto a las remesas se debe fortalecer el grado de inclusión financiera de los inmigrantes para reducir los costos de envío de las remesas incrementando el uso de los bancos y cooperativas de crédito que generalmente cargan menores comisiones por el envío de remesas que operadores informales y empresas de envíos que cobran altas comisiones. Por el lado de la recepción de las remesas se debe incentivar mecanismos orientados a un uso productivo de estas ya sea para apoyar inversión de micro-empresas y

familias, para mejorar los niveles educativos, de salud y la capacidad de ahorro de las familias receptoras.

En cuanto a la migración de capital humano entre EU y América Latina es importante considerar que la emigración, si bien puede dar origen al fenómeno de la fuga de cerebros (*brain drain*) también puede dar un impulso a la formación de capital humano de la región de origen de los inmigrantes al elevar la tasa de retorno de la educación ya que las personas con mayores grados de educación se tornan internacionalmente mas móviles, aumentando sus posibilidades laborales, de adquisición de conocimientos y de progreso económico en el exterior. Los países de origen también se pueden beneficiar con la inmigración de retorno y con el contacto permanente de los migrantes (profesionales, empresarios en el extranjero, trabajadores) con sus países de origen a través de organizaciones de diáspora y de esfuerzos privados y públicos de contactar al capital humano en el exterior. No obstante se recomienda que la migración en el sector salud sea regulada y sujeta a estándares éticos en consideración al efecto negativo sobre el sector salud de los países de origen en naciones que experimentan masivos éxodos de doctores y otro personal médico como es el caso de varios países del Caribe.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, P., P. Fajnzylber and J.H. Lopez (2007) "The Impact of Remittances on Poverty and Human Capital: Evidence from Latin American Household Surveys" chapter 2 en C. Ozden and M. Schiff, editors, *International Migration, Economic Development and Policy*. The World Bank, and Palgrave Macmillan.
- Adams, J. (2005), "Remittances, Household Expenditure, and Investment in Guatemala" WPS 3532, The World Bank.
- Banco Mundial (2006), *Global Economic Prospects. Economic Implications of Remittances Migration 2006*, capítulo 3. The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- Barrere, R., L. Luchillo y J. Raffo (2004), "Highly Skilled Labour and International Mobility in South America", *STI Working Paper 2004/10*, OCDE.
- Chami, R., Fullenkamp, C., y S. Jahjan, (2003), "Are immigrant remittance flows a source of capital for development?", *Working Paper WP/03/189*.
- Docquier, F. y A. Marfouk, (2006), "International Migration by Educational Attainment, 1990-2000", en C. Ozden y M. Schiff, editors, *International Migration, Remittances and Brain Drain*, Washington, D.C., World Bank, Palgrave Mc Millan.
- Ellerman, D. (2003), "Policy Research on Migration and Development", *World Bank Policy Research Working Paper #3117*, Agosto.
- FOMIN (2006), "Map of Remittances to Latin America and the Caribbean".
- ___(2004), "Sending Money Home: Remittances to Latin America and the Caribbean", Multilateral Investment Fund.
- Mishra, P. (2005), "Macroeconomic Impact of Remittances in the Caribbean", FMI.
- Orozco, M. (2009) "Understanding the continuing effect of the economic crisis on remittances to Latin America and the Caribbean" Report IDB-MIF.
- (2004), "Remittances to Latin America and the Caribbean: Issues and Perspectives on Development", Informe preparado para OAS, Office of the Summit Process.
- Solimano, A. (2008a), editor, *Migraciones Internacionales en América Latina. Booms, Crisis y Desarrollo*. Fondo Cultura Económica.

--- (2008b), editor, *The International Mobility of Talent. Causes and Development Impact*. Oxford University Press

--- (2010), *Broken Borders. The International Mobility of People and Elites*. Cambridge University Press.

----- y N. Watts,(2005) “ International Migration, Capital Flows, and the Global Economy: A Long Run View” Serie de Macroeconomía del Desarrollo, # 35, CEPAL.

--- (2004) “Remittances by Emigrants: Issues and Evidence”, Chapter 9 in A.B. Atkinson (editor) *New Sources of Development Finance*, Oxford University Press, 2004, UNU-WIDER Studies in Development Economics.

____(2003a), “Globalization and International Migration: The Latin American Experience”, *Revista de la CEPAL* # 30.

---- (2003 b) “Remittances to the Andean Region.” In *Beyond Small Change: Making Migrant Remittances Work for Development*, edited by Donald F. Terry and Steven R. Wilson (Washington, DC: Inter-American Development Bank, 2005), pp. 245-260.

Rannviég, D. (2006) “Remittances and Development, Trends, Impacts and Policy Options. A Review of the Literature.” Migration Policy Institute, Washington DC.

Taylor, A. (1999), “Latin America and Foreign Capital in the Twentieth Century: Economics, Politics and Institutional Change”, *NBER Working Paper Series* # 7394.